

niños yo vi

Haroldo de Campos

Traducción: Víctor Sosa

vi a oswald de andrade
el padre antropófago en el 49
reclinado sobre una mecedora
leyendo *trópico de cáncer* de henry miller
(la rosa de los alkmin maría antonieta lo mimaba
mientras él aplastaba con el martillo de nietzsche
tenaces cabezas de diamante)

vi a ezra pound en el 59
en la via mameli en rapallo
(tuesday four pm ore sedici)
levantando en sus manos al gato de gaudier-brzeska
una forma felina que ocupaba todo el espacio
de un exiguo pedazo de mármol ceniza
(a esa alturas el viejo ez ya empezaba a callarse
y sus ojos rubios chispeaban en la inútil
búsqueda de *punti luminosi*)

vi a roman jakobson en la jolla
california año 66
(a su lado krystyna pomorska rubia cabeza alta
pasé rápido por el test de las palabras cambiadas:
v zviózdi vriézivaias / "entremezclado a las estrellas"
agujero negro en la primera estrofa
del poema de maiakovski a sergei esenin
(ven a oír krystyna a un poeta brasileño
que resolvió el problema de la rima al revés
en la traducción de los versos de vladimir)

convidou-me então a comer comida árabe
e foram muitas as vezes e os lugares em que nos revimos
encontros marcados por luminosas doses de vodca
(*albo lapide notari* — diziam os romanos)
e até mesmo me destinou uma carta
aberta
depois de ter lido as coplas de martin codax
sobre o mar de vigo

vi francis ponge em bar-sur-loup
ano 69 dez anos depois de paris rue lhomond
quando me estendera diante dos olhos
o sena
um poema desdobrável fluente como um rio
e suspendera à parede do estúdio sua aranha
tutelar
— *l'araignée mise au mur* — magnífica
reitora de saliva
de avoenga progênie mallarmaica
mas agora na provença em bar-sup-loup
nos limites do seu copo d'água
ele estava inteiro
franciscus pontius nemausensis
sóbrio lapidário de grés e pedra-pomes
separando palavras como quem escolhe
minerais de textura e cor diversa e os perfila
contra a luz
um a um

vi max bense
celebrando com estudantes no *drei mohren*
stuttgart / estugarda ano 64
a solução do enigma rembrandt
programada através da fórmula de birkhoff:
o quociente de beleza emergia puríssimo

entonces me invitó a comer comida árabe
y fueron muchas las veces y los lugares en los que volvimos a
vernos

encuentros marcados por luminosas dosis de vodka
(*albo lapide notari* — decían los romanos)
y hasta me destinó una carta
abierta
después de haber leído las coplas de martín codax
sobre el mar de vigo

vi a francis ponge en bar-sur-loup
año 69 diez años después de parís rue lhomond
cuando me extendiera delante de los ojos
el sena

un poema desdoblable fluente como un río
y suspendiera la pared del estudio su araña
tutelar

—*l'araignée mise au mur*— magnífica
rectora de la saliva
de abolenga progenie mallarmeana
pero ahora en provenza en bar-sur-loup
en los límites de su vaso de agua
él estaba entero
franciscus pontius nemausensis
sobrio lapidario de gres y piedra pómez
separando palabras como quien escoge
minerales de diversos colores y texturas perfilándolos
contra la luz
uno por uno

vi a max bense
celebrando con estudiantes en *drei moliren*
stuttgart / estugarda año 64
la solución del enigma de rembrandt
programada a través de la fórmula de birkhoff:
el cociente de la belleza emergía purísimo

de uma retícula violeta
como vênus-afrodite surgindo toda nua
da espuma do mar cor de vinho

vi julio cortázar anos mais tarde
em paris rue de l'éperçon
chamou-me cronópio como fazia
aos amigos
(ele cronopíssimo o maior de todos)
costumávamos comer num restaurante grego
perto do hotel du levant
na harpejante rua de la harpe
e um dia me fez entrar num dos seus contos
onde me pus a transcrever de trás pra diante em língua morta
um seu soneto corrediço feito um zipper
(depois descreveu-me como um cachalote de barbas de netuno
no centro extremoso do círculo
dos seus amigos brasileiros)

vi tudo isso e vi muitas outras coisas
como por exemplo na via del consolato
muriло mendes entre quadros de volpi
perguntando pela idade do serrote
e nessa mesma roma de fachadas amarelo-ovo
na trattoria del buco
ungaretti o leonardo ungaretti
(que costumava praticar com leopardi
no locutório das estrelas)
indagou-me uma vez em tom de confidência:
ci sono ancora quelle mulattine a san paolo?
(não havia mulatinha nenhuma — era só
explicou-me depois o paulo emílio —
a fantasia turbinosa do poeta)

de una retícula violeta
como venus-afrodita surgiendo desnuda
de la espuma del mar color de vino

vi a julio cortázar años más tarde
en parís rue de l'éperon
me llamó cronopio como hacía
con los amigos
(él cronopísimo el mayor de todos)
solíamos comer en un restaurant griego
cerca del hotel du levant
en la arpeante calle de la harpe
y un día me hizo entrar en uno de sus cuentos
donde me puso a transcribir de atrás para delante en lengua
muerta
un soneto suyo corredizo como un cierre
(después me describió como un cachalote con barbas de
neptuno
en el centro extremoso del círculo
de sus amigos brasileños)

vi todo eso y vi muchas otras cosas
como por ejemplo en la via del consolato
murilo mendes entre cuadros de volpi
preguntando por la edad del serrote
y en esa misma roma de fachadas amarillo-huevo
en la trattoria del buco
ungaretti el leonado ungaretti
(que solía conversar con leopardi
en el locutorio de las estrellas)
me indagó una vez en tono de confidencia:
ci sono ancora quelle mulattine a san paolo?
(no había ninguna mulatita —era sólo
después me explico paulo emilio—
la impetuosa fantasía del poeta)

mas vi tudo isso
tudo isso e mais aquilo
e tenho agora direito a uma certa ciência
e a uma certa impaciência
por isso não me mandem manuscritos datiloscritos telescritos
porque sei que a filosofia não é para os jovens
e a poesia (para mim) vai ficando cada vez mais mais parecida
com a filosofia
e já que tudo afinal é névoa-nada
e o meu tempo (consideremos) pode ser pouco
e só consegui traduzir até agora uns duzentos e setenta versos
do primeiro canto da *Ilíada*
e há ainda a vontade mal-contida
de aprender árabe e iorubá
e a necessidade de reunir todas as forças disponíveis
para resistir a mefisto e não vender a alma
e ficar firme
em posição de lótus
enquanto todos esses recados ambíguos (digo: vida)
caem na secretaria eletrônica

Tomado de: *Os melhores poemas de Haroldo de Campos*, selección de Inês Oseki-Dépré, São Paulo, Global, 1992.

ciertamente vi todo eso
todo eso y todo aquello
y ahora tengo derecho a cierta ciencia
y a una cierta impaciencia
por eso no me manden manuscritos dactiloscritos telescritos
porque sé que la filosofía no es para los jóvenes
y la poesía (para mí) cada vez se parece más
a la filosofía
y ya que todo al final es niebla-nada
y mi tiempo (consideremos) puede ser poco
y sólo conseguí traducir hasta ahora unos doscientos setenta
versos

del primer canto de la *Ilíada*
y todavía tengo las ganas mal contenidas
de aprender el árabe y el yoruba
y la necesidad de reunir todas las fuerzas disponibles
para resistir a mefisto y no vender el alma
y permanecer firme
en posición de loto
mientras todos esos recados ambiguos (digo: vida)
entran en la contestadora electrónica